

**Escrito por: Pepito**

**Resumen:**

Increible sesión de sexo oral con mi cuñada de 14 años. 100% real

**Relato:**

Les cuento que me llamo Ezequiel y tengo 22 años, estoy de novio con Micaela hace un poco más de 2 años. Yo soy flaco y bastante alto, no soy un Brad Pitt pero no me ha ido mal con las mujeres. Micaela es muy linda mide cerca de 1,70 es castaña oscura, tiene unos lindos pechos y una cola muy respetable.

Mica vive en su casa con sus padres y María su hermana de 14 años.

María, la hermana de Mica, había pasado inadvertida como mujer para mi hasta hace unos meses durante los cuales empezó a salir con amigas, verla toda arregladita para salir me ponía a mil y muchas veces me causaba erecciones las cuales se me complicaba ocultar.

Lo que les voy a contar ocurrió el sábado pasado en la casa de mi novia.

Los padres de ella no estaban, se habían ido a su casa en la playa, estábamos Mica y yo viendo tele y María en la computadora, a Mica se le antojó ir al shopping y yo le dije que si, pero solo por media hora porque a las 5 empezaba el partido, y yo no me lo quería, perder, ella me juró que no tardaríamos más que eso, le avisamos a María que estaríamos fuera mas o menos media hora y nos fuimos.

Bajamos por el ascensor y saliendo del edificio nos encontramos con Andrea, la mejor amiga de Mica, cuando le dijimos que íbamos al shopping ella dijo que también venía ya que se tenía que comprar ropa porque de noche tenía una fiesta. Yo al miré a Mica y ella entendió perfectamente, dos amigas juntas en un shopping nunca podrían tardar menos de media hora y yo me perdería el partido, entonces ella me dijo que me quedara que no pasaba nada. Yo no me opuse en lo más mínimo, le di un beso y subí.

Entré como si nada ya que la puerta había quedado abierta, iba a la cocina a servirme agua, cuando sentí un ruido raro, venía del cuarto de María, me acerqué en silencio y noté que la puerta estaba entornada, me asomé y vi. en el monitor de la computadora como un negro tenía toda su pija metida en la concha abierta de un rubia espectacular, el sonido estaba bastante bajo, pero se alcanzaban a oír los gemidos de la rubia, yo no lo podía creer, la muy zorra de mi cuñada viendo pornografía. Mi sorpresa fue mayor cuando incliné mi cuerpo para ver un poco más, y la vi. a María, recostada en la cama, con los ojos cerrados, metiéndose la mano dentro del pantalón y masturbándose tranquilamente, pensando que estaba sola en la casa.

Abrí suavemente la puerta, entré, y le pregunte como andaba.

María saltó de la cama, totalmente sorprendida, no sabia que decir, me miró y me dije que se había quedado dormida. Yo me reí y le pregunté si siempre se dormía con la mano ahí y mirando una porno.

María no sabía que hacer, estaba roja como un tomate. Yo le dije que se tranquilizara, que a mi también me gustaba la pornografía y que no estaba mal masturbarse, me senté a su lado y le dije que esa peli no la había visto y que me interesaría mirarla. Me senté como si nada y me puse a ver la película, ella sin saber que hacer hizo lo mismo.

Obviamente a los 5 minutos, yo estaba a mil y no había pantalón en el mundo que ocultara la rigidez de mi pene. Nuevamente me vi sorprendido al notar que Maria miraba la zona de mi miembro a cada rato.

Ya estaba jugado, la miré y le pregunte porque miraba tanto. Ella se puso avergonzada nuevamente. Acto seguido le pregunté si alguna vez había visto una, ella me dijo que solo en películas, obviamente le pregunté si quería ver la mía, ella dudó y eso me alcanzó, me levanté me baje el pantalón y saqué mi pene. Mi pene es normal, más o menos de unos 15 centímetros y un grosor normal.

María lo miró y dijo que el del negro de la película era más grande, yo me reí y le dije que por algo el estaba ahí y yo acá, ella también se rió y eso me dio mas confianza, estaba seguro de que iba a ser mía.

La siguiente pregunta era obvia: ¿la querés tocar?, ella dijo que no, y yo le dije dale, no seas pendeja, tratarla de niña siempre la hace hacer todo lo que quiero. Levantó la mano lentamente y agarró mi pija con toda la palma, debo decir que hice un gran esfuerzo para no acabar ahí mismo.

María dijo que si estaba bien que mi pija estuviera caliente, yo le dije que sí, que si no le pasaba lo mismo a su chochita cuando se excitaba, ella dudo y me dijo que si.

Soltó mi pene y se alejo hasta tocar la pared con la espalda, se recostó y me quedo mirando, yo le dije que ahora me tocaba a mí, que ella había tocado mi pene y que ahora me tocaba tocar su chochita. Ella me dijo que ni loca, entonces le dije que tendría que contarle a sus padres y a su hermana lo que ella hacia con la computadora en lugar de estudiar, María se sonrojo y me dijo que bueno, pero que solo un poquito.

Me acerqué y le comencé a sacar el pantalón, ella dijo que con bajárselo era suficiente pero yo le dije que sino no iba a poder porque sus piernas iban a estar muy cerradas, ella accedió de mala gana y terminó de sacárselos.

Yo no lo podía creer la tenía ahí, sentadita en bombacha y dispuesta a que le tocara la pepita, me acerqué y ya sentí su olorcito a mujer, cuando le corrí la bombachita me encontré con un delicioso montecito apenas poblado de suaves pelitos, de nuevo tuve que esforzarme por no eyacular.

Ella no emitía palabra, me acerqué más y procedí, con el costado de mi mano aguantaba la bombachito fuera de la rajita y con los dedos mayor e índice separé los labios vaginales, estaba empapada y se lo dije, ella seguía callada. Iba a pasarle un dedo cuando decidí ir a más, mantuve su pepita abierta y le pase la lengua de arriba abajo, ella se sobresaltó y me preguntó que hacía, yo le dije: que, no te gustó, ella dijo que si y fue suficiente para que continuara con mi faena, volví a pasarle la lengua de abajo a arriba, para luego comenzar a lamer en círculos, ella empezó a gemir y a acompañar mis lamidas con movimientos de cadera, yo estaba en la gloria, que pepa tan rica.

Seguí chupando y comencé a acompañar a mi lengua con mis dedos y con la palma de la mano frotando toda su vulva, María gemía cada vez más, estaba gozando más que en cualquiera de sus masturbaciones anteriores, gemía y no paraba de decir: seguí, seguí, no pares.

Chupé su deliciosa y virgen rajita por más de 10 minutos, hasta que sentí que estaba por correrse, seguí chupándole la pepa y acariciándola con la mano izquierda mientras con la derecha me bajaba el pantalón.

Rápidamente me levante y coloqué mi pene en la entrada de su cuevita virgen, María abrió los ojos y me miró, yo le dije: no me vas a decir que no querés, ella volvió a cerrar los ojos y se tiró para atrás.

Yo no lo podía creer, apoye una mano en la cama y con la otra me agarre el pene y empecé a penetrarla, apenas metí la cabeza y Maria empezó a lloriquear y pedirme por favor que se la sacara, que le dolía mucho, la verdad era que a mi me había costado meterle la cabeza ya que quizás porque tiene solo 14 años, tenía la pepita muy estrecha, yo no quería hacerla sufrir y se la saqué y me volví a arrodillar para terminar lo que había empezado.

Le volví a pasar la lengua y le pregunte si estaba mejor, ella se rió y dijo: si, comémela toda, yo me desesperé y empecé a darle la mejor sesión de sexo oral de su vida, se la lamía de arriba abajo, en círculos, le metía un dedo, le frotaba la pepa con la palma, le mordisqueaba el clítoris, la penetraba con la lengua, estuve así por mas o menos 5 minuto hasta que ella no aguanto más y se corrió en un increíble orgasmo, me apretó la cabeza con las dos manos contra su conchita y no paró de gemir, como gemía por dios, yo me estaba deleitando con el delicioso juguito de una nena virgen de 14 añitos, por favor, que delicia.

Cuando Maria paro de temblar me levante, me acerque y le di un

beso, ella me dijo que le había encantado, yo la mire y le dije, bueno, ahora te toca a vos.

Ella se hacia la que no entendía, o quizás no entendía realmente, la mire y le dije, ahora te toca chupármela a vos.

No me costo mucho convencerla y casi de inmediato la tenia arrodilladita comiéndose mi verga con total lujuria.

Al principio se metía muy poco en la boca, pero después de un rato se metía mas de la mitad, yo le pedía a cada rato que me mirara, que hermoso ver la carita de una nena de 14 años que te esta chupando la pija a mas no poder. Verle esos ojitos y la boca llena de verga hacían que tuviera que esforzarme para no acabar ahí mismo.

Cuando sentí que estaba por acabar le dije que quería que se tomara toda mi leche, increíblemente ella me dijo queso. Yo sabia que si le acababa con media verga en la boca se iba a atorar y no iba a poder tragar mucho, cuando estaba apunto de eyacular le dije que sacara mi pene de su boca y que solo chupara la cabeza mientras me masturbaba con la otra mano, así lo hizo, fue el mejor orgasmo de mi vida, con sus labios envolvía mi glande, mientras con su pequeña mano me pajeaba como loca, yo le pedí que me mirara justo cuando acababa, la cantidad de leche que eyaculé fue impresionante, fueron como 5 o 6 lechazos, luego del tercero Maria se atoro un poco, pero siguió pajeandome y tragando como la mas puta de todas, yo le miraba la carita y le seguía lecheando la boca lo más que podía, se lo trago todo, estoy seguro que fue la mayor cantidad de leche que acabe en mi vida y la muy zorra se lo tragó todo, yo no podía creer. En el final del orgasmo, le agarré la nuca y se la metí con fuerza hasta el fondo de la garganta, ese último lechazo le debe haber pegado en la campanilla, ella se soltó se fue para atrás y tosió, me miró y se empezó a reír, yo no daba mas y también me empecé a reír.

Me recosté al lado de ella, la abracé y le dije, vas a ser una maquina de coger, los dos nos reímos mucho y ella se fue al baño.

Yo me subí el pantalón y me fui a ver el partido, ya iban 30 minutos y mi cuadro perdía 2 – 0, en realidad me importaba muy poco, me había echado el mejor polvo de mi vida.

Por favor manden sus comentarios ya que quiero saber si debo seguir con este juego hasta lograr desvirgarla, ya que luego de este encuentro no tuvimos oportunidad de estar a solas de nuevo.